

Desafíos metodológicos de los estudios regionales en el marco de las Relaciones Internacionales: el caso de América Latina

Alfonso Sánchez Mugica
asanchez@politicass.unam.mx

Palabras clave: Regiones, Relaciones Internacionales, transdisciplina, geopolítica, cultura

Resumen

En cierta tradición anglosajona, que les dio origen, los estudios regionales (*area studies* o estudios de área) correspondieron fuertemente a una vocación colonialista y semicolonialista, en un marco preferentemente geopolítico y cultural. Aunque esta intención política prevalecía, fue haciéndose necesario enriquecer estas perspectivas con enfoques aportados por otras disciplinas, como la economía, la demografía o la antropología. Así, los estudios regionales constituían un campo de estudio paralelo a las grandes disciplinas políticas y sociales prevalecientes, como la sociología, la economía y la ciencia política.

Esta situación se vio alterada cuando las Relaciones Internacionales, como disciplina, empezaron a abandonar las visiones centrales, igualmente anglosajonas y dominantes, y ampliaron su base teórica y metodológica, y con ella su campo de conocimiento. Esa apertura dio lugar a una nueva forma de abordaje del estudio de las regiones internacionales. Esto implicó nuevos retos metodológicos que requiere visiones interdisciplinarias y transversales. En el caso mexicano esta transición ha sido paulatina y ha aprovechado la experiencia latinoamericanista, que tiene su propia originalidad y un desarrollo multidisciplinario de muy larga y fuerte tradición, anclada en lo filosófico inclusive. De este modo se plantean los retos metodológicos para el estudio de las regiones internacionales a futuro.

Contenido

«El estudio de las regiones dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales: retos metodológicos, el caso de América Latina» 1

1. Introducción 3

1. El contexto global	5
2. Dos paradigmas	11
2.1 Metodológico	11
2.1.1 Relaciones Internacionales	11
2.2 Aproximaciones desde paradigmas históricos y geográficos	11
2.2.1 La geopolítica	11
2.2.2 Los estudios regionales	11
3. Los estudios Internacionales	12
3.1 De las Ciencias diplomáticas a las Relaciones Internacionales	12
3.2 Geopolítica	15
3.3 Estudios regionales	15
3.4 Estudios Latinoamericanos	17
4. Estudios regionales en el marco de las Relaciones Internacionales	18
4.1 Ciencias Diplomáticas	18
4.2 Relaciones Internacionales	18
4.3 Centro de Relaciones Internacionales	18
4.4 Plan de estudios 1976	18
4.5 Plan de estudios 1997	18
4.6 Plan de estudios 2015	18
5. Las regiones	18
5.1 América Latina y el Caribe	18
5.2 América del Norte	18
5.3 Europa	18
5.4 Medio Oriente	18
5.5 Asia	18
5.6 África	18

1. Introducción

Del 12 al 13 del septiembre de 2016 se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), auspiciado por el Centro de Relaciones Internacionales (CRI) y el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el Tercer Encuentro

de Estudios en Regiones Internacionales, cuyo diseño se concentró en la revisión de temas transversales a las regiones y una parte de los resultados es un ejercicio multidisciplinario e interinstitucional que se pregunta sobre los retos metodológicos a futuro.. Este Encuentro reunió a profesores e investigadores de diversas instituciones y procedencias disciplinarias, especialistas en las distintas regiones del mundo, quienes durante dos jornadas completas compartieron los avances de las investigaciones que llevan a cabo, abriendo una muy fructífera discusión. Este texto es parte de los resultados de dicho ejercicio multidisciplinario e interinstitucional.

El marco de estas reuniones académicas ha sido el trabajo del Seminario Permanente de Estudios de las Regiones Internacionales del CRI, que también atiende actualmente la revisión de los programas del área regional del Plan de Estudios en Relaciones Internacionales, aprobado tras la reforma académica en 2015. Con el fin de generar materiales académicos de discusión para la evaluación de este plan de estudios y efectuar las futuras reformas académicas, así como para revisar críticamente la enseñanza de las Relaciones Internacionales en la FCPYS, se suman estos esfuerzos al proyecto «La enseñanza de la teoría y la metodología de las Relaciones Internacionales: recuentos, interpretaciones y perspectivas», que tiene como objetivos coadyuvar al acercamiento de la comunidad docente en materia de teorías y metodologías para mejorar la enseñanza de las asignaturas del eje teórico-metodológico de la carrera, y crear un espacio de reflexión para docentes y estudiantes acerca de los contenidos, enfoques teóricos y metodologías más adecuados para los estudios de la disciplina y su proyección en la docencia, la investigación y el campo profesional. Asimismo, también se nutre de los esfuerzos encaminados a revisar y analizar los problemas metodológicos que tienen lugar en la investigación disciplinaria de las Relaciones Internacionales; que se realizan dentro del Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, en su apartado dedicado a revisar los problemas metodológicos en áreas de investigación específicas como los fenómenos globales-transnacionales, las problemáticas internacionales emergentes, la integración regional y los espacios transfronterizos, entre otros. Se parte de reconocer que «la naturaleza específica de la disciplina ha dado lugar a que los enfoques metodológicos tradicionales de la sociología y la ciencia política, así como sus estrategias metodológicas no alcancen a comprender la complejidad de las Relaciones Internacionales. En especial se trata de entender el nivel mundial, internacional e incluso global de las problemáticas y de los temas abordados por la disciplina, tanto de carácter tradicional, como emergentes. Asimismo,

resultan un problema metodológico los estudios de área o estudios regionales que son abordados dentro de las Relaciones Internacionales y requieren metodologías particulares.»¹

La tarea de este seminario es encontrar el sentido de un mundo en transformación. Actualmente existen nuevas regiones internacionales, urbanas; regiones-ruta; megápolis; regiones formadas por efectos ambientales y por nuevas fronteras y territorios políticos e ideológicos: regiones de integración contiguas y discontinuas, fragmentadas, establecidas por puentes comerciales, financieros o religiosos; regiones virtuales, tecnológicas, culturales; regiones que escapan del control estatal e internacional, y regiones periféricas de la globalización, que pueden encontrarse alrededor de las capitales de los países desarrollados o regiones de explotación natural, constituidas por grandes corporaciones que están situadas en espacios naturales, casi inaccesibles, como sierras, selvas, desiertos o grandes territorios congelados.

1. El contexto global

DESDE HACE POCO más de tres décadas en el ámbito de las ciencias sociales se ha observado el fenómeno que conocemos como «globalización», al no existir una mejor denominación. Este proceso ha transformado profundamente las distintas sociedades nacionales y el mundo en su conjunto, y ha generado un importante debate en las ciencias sociales —no sólo en la Relaciones Internacionales—, pero ciertamente en ellas se ha destacado el hecho de que muchas estructuras y múltiples procesos tienen un carácter internacional, transnacional, global e incluso «*glocal*», es decir, que los niveles de mayor interconexión se dan entre espacios locales y globales. Los debates son múltiples, tan numerosos y diversos que se ha abandonado la idea de generar un consenso conceptual o teórico al respecto, pero se reconoce su relevancia fáctica y teórica. También se observa su multidimensionalidad, compuesta por estructuras económicas, tecnocientíficas y culturales. Los estudios regionales sufren las consecuencias, debido a que las fronteras de los estados se han vuelto porosas y complejas, y las regiones han sufrido los efectos de estos fenómenos y sus propias fronteras se han ido desdibujando. Lo cierto igualmente es que al interior de estas

¹ Documento de trabajo para la mesa 16: Problemas metodológicos en áreas de investigación específicas: Fenómenos globales-transnacionales / Problemáticas internacionales emergentes / Integración regional / Espacios transfronterizos. Disponible en: <<http://elmeccs.fahce.unlp.edu.ar/mesas-tematicas/>> [Consultado el 6 de julio de 2018].

regiones ocurren transformaciones que no habían tenido lugar antes y ocurren con una rapidez también insólita. Por esta razón resulta interesante preguntarse de qué forma los estudios regionales pueden abordar los retos y desafíos que les presenta un panorama internacional cada vez más interconectado, con un mayor número de elementos y cada vez con más relaciones entre ellos; en donde, además, la función del Estado y su centralidad en el orden mundial se han visto afectadas.

Para ello, se revisará el desarrollo de estos estudios de regiones a la luz de los cambios que han representado la globalidad actual y la propuesta metodológica de los estudios de las regiones internacionales en el marco de la disciplina de las Relaciones Internacionales, que es la apuesta que se lleva a cabo en la UNAM desde 1967.

En su primer Encuentro, realizado en 2012, el Seminario se planteó como objetivo revisar los problemas teóricos y metodológicos de los estudios de las regiones internacionales, conocidos también en el medio anglosajón, como *area studies*. Se indagó cómo se estudian, cuál es la relación de estos estudios regionales con las disciplinas, cómo influyen las teorías sociales en las investigaciones de las grandes áreas geográficas, cuál es el objeto de estudio, ¿la cultura, el ámbito social, la política? Estos aspectos centrales de lo nacional, ya sea la política o la economía, ¿cómo producen un entendimiento de lo no nacional?, ¿cómo se articula lo nacional con lo subregional y lo regional?, etcétera.

En un segundo Encuentro, realizado en junio de 2014, se buscó indagar en la conexión entre las relaciones de las regiones y los procesos globales. No solamente se consideró que lo global era el entorno de lo regional, sino que, más allá de eso, y coincidiendo con lo que recientemente afirman muchos especialistas, las principales transformaciones sociales se dan hoy en día en el ámbito global, y este ámbito se constituye como el principal referente de nuestro tiempo, al que se le puede llamar «era global».

El punto de partida coincidió con la afirmación de Roland Robertson de que «Obviamente hay una plétora de temas y problemas asociados con el *giro global*. Pero es necesario insistir que el giro global no es solamente un aspecto de la sociología contemporánea. Ya sea que utilice el concepto específico, globalización, o no, lo cierto es que un número creciente de especialistas de muy distintas disciplinas se refiere actualmente, y de diversas formas, a que estamos viviendo ahora en una era o época global.»² Así pues, cualquier análisis social tenía como referente principal un sentido de globalidad.

² Roland Robertson, “Globalization Theory 2000+: Major Problematics”, en G. Ritzer y B. Smart (dir.), *Handbook of Social Theory*, Sage, Londres, 2001, pp. 468-469. Énfasis de ASM.

Conexión entre las relaciones de las regiones y los procesos globales. El punto de partida coincidió con la afirmación de Roland Robertson de que «Obviamente hay una plétora de temas y problemas asociados con el *giro global*. Pero es necesario insistir que el giro global no es solamente un aspecto de la sociología contemporánea. Ya sea que utilice el concepto específico, globalización, o no, lo cierto es que un número creciente de especialistas de muy distintas disciplinas se refiere actualmente, y de diversas formas, a que estamos viviendo ahora en una era o época global.»³ Así pues, cualquier análisis social tiene como referente principal un sentido de globalidad.

Durante este encuentro se observó un primer planteamiento de que las regiones son impactadas por los procesos globales, y se reconoció que la globalización explica las regiones, actualiza y renueva las divisiones territoriales en el mundo y activa el surgimiento de nuevas regiones, a partir de diversos procesos; de forma tal que la configuración actual de las regiones rebasa los cartabones tradicionales y construye espacialidades y territorialidades nuevas y distintas. Algunas pueden ser las conexiones digitales. Otras tienen una configuración de flujo, como las nuevas rutas del comercio. La propuesta actual de la Ruta de la Seda representa una región que comunica diversas regiones, puesto que con la propuesta china de *One Belt One Road*, se pretende conectar la ruta terrestre con una ruta marítima, que re-territorializa otro grupo de regiones. También se recompone el mapa mundial por circuitos de migración que antes no existían, o por rutas de la trata de personas, o de los actuales movimientos de capitales, etcétera. De alguna manera, la globalización desemboca en la invención de los continentes. En ese sentido podemos imaginar las nuevas regiones más como sistemas de comunicación que en la geografía tradicional del dominio sobre los territorios.

También se recompone el mapa mundial por circuitos de migración que antes no existían, o por rutas de la trata de personas, o de los actuales movimientos de capitales, etcétera. De alguna manera, la globalización desemboca en la invención de los continentes,⁴ «la escala y el ritmo del mundo ha cambiado radicalmente».⁵

En los años setenta se habló del giro lingüístico, y luego del giro histórico, cultural, posmoderno... Ahora nos encontramos frente a una realidad entendida desde un

³ Roland Robertson, “Globalization Theory 2000+: Major Problematics”, en G. Ritzer y B. Smart (dir.), *Handbook of Social Theory*, Sage, Londres, 2001, pp. 468-469. Énfasis de ASM.

⁴ El tercer número de la revista de historia *Monde* trató precisamente sobre la “invention des continents”, citado por Alain Caillé y Stéphane Dufoix, “Le moment global des sciences sociales”, en *Le tournant global des sciences sociales*, Le Découverte, París, 2013, p. 16.

⁵ *Op. cit.*, p. 18.

enfoque que se conceptualiza como «giro global», que permite entender el verdadero momento de la simultaneidad, que marcará —para cada disciplina y país o región— la temporalidad específica de su globalización, y también identificará la aparición de hechos con temáticas globales. ⁶ Así podemos pensar que hemos pasado de los *area studies* a los *global studies*, en una nueva dimensión teórica y con nuevos retos metodológicos. Entre ellos, un elemento clave de los procesos globales es la transformación de la estructura temporal, a partir de lo que algunos han llamado el tiempo global.⁷ Este tiempo que se vincula con la expresión de «tiempo real», y otras formas de simultaneidad, como la convergencia de comunidades con tiempos sociales distintos, que se empalman en la espiral de esta modernidad acelerada, que para algunos resulta la globalización.

Asimismo, pudo concluirse en un segundo planteamiento de dicho Encuentro que el sentido es recíproco, las regiones también explican la globalización. Muchos procesos y fenómenos cuya naturaleza reside en el espacio regional han generado corrientes globales y le han dado un cierto giro a la globalidad actual. Las regiones fueron creadas por los procesos que dieron lugar al Estado nación, y fueron configurados por los mismos estados; ahora, las regiones son reinventadas por mecanismos globales. Por ello mismo resulta necesario entender que existen procesos y fenómenos transversales que se replican en todas las regiones, cada una con sus propias especificidades y diferencias, pero que pueden observarse desde un denominador común. Esos temas transversales son múltiples; de entre una gran variedad pueden señalarse el cambio climático de carácter global y otros temas ambientales y energéticos; la demografía, los movimientos humanos que atraviesan el planeta y las implicaciones que tienen en la economía y el ejercicio de los derechos humanos; otros más se refieren a los temas de seguridad y gobernanza en sus diferentes manifestaciones y transformaciones; finalmente hay dinámicas económicas que marcan el empobrecimiento y la desigualdad de las sociedades.

Desde estos dos planteamientos se observan diversos niveles en que ocurre la globalización, a saber, el nivel global, el regional, el nacional, y el local; este último de tan gran dinamismo que ha generado el concepto de «*glocalización*», que permite entender cómo los niveles micro y macro de lo social se conectan y se transforman recíprocamente y de manera compleja. En general, se puede concluir que una buena

⁶ *Op. cit.*, p. 11.

⁷ Alfonso Sánchez Mugica, «Tiempo...», en Víctor Batta (coord.), ***

parte de estas transformaciones del mapa mundial contemporáneo puede dar lugar a una nueva problemática epistemológica del estudio de las regiones.

Vale la pena detenerse un momento para conectar el hecho global del momento postnacional con el hecho cognoscitivo del momento postdisciplinario. En los dos campos que se conectan con el estudio de las regiones —el epistemológico y el dinámico-estructural— hay un cambio incuestionable. Como hemos dicho, las regiones fueron una construcción no preexistente que surgieron de la dinámica estatal capitalista, y antes de que existieran, la idea del mundo era orgánica, había un centro que estaba relacionado con el origen, reuniendo lo espacial y lo temporal; tanto en la tradición china como en la occidental. En la primera, este centro se conectaba con el cielo, y en la segunda partía del Paraíso hacia la periferia, en una espiral diacrónica y territorial, o en una flecha mesiánica hacia la *terra incognita* y el fin de la historia. Esta idea del centro se perdió con el Renacimiento. Roma dejó de ser el centro de la historia y un mundo esférico reconoció que cada punto de esa superficie era su centro. América vino a ser la evidencia de la occidentalidad del mundo occidental, y América Latina su occidentalidad extrema. Como lo dijo Edmundo O’Gorman, la invención de América fue el intento por explicar las nuevas realidades evidentes a partir de esquemas geográficos tradicionales. América encarnó el intento por explicar las nuevas realidades evidentes a partir de esquemas geográficos tradicionales. La época de los descubrimientos se dedicó a descubrir el mundo, alcanzar sus límites, cartografiar la historia. Ahí se logró una idea de lo planetario, de la globalidad o esfericidad de la tierra, lo que representó una idea de límites en un nuevo, pero definitivo sentido; no había ya más *terra incognita* que descubrir.

2. Dos paradigmas

Se adopta una línea de estudio que ha observado que las ciencias sociales surgieron por el agotamiento de las humanidades durante el Renacimiento y la Ilustración. A partir de ahí existirán dos vías paralelas para los estudios sobre el ser humano y la sociedad: las humanidades y las ciencias sociales.

2.1 Metodológico

La ciencia política, la economía y la sociología generaron otras ciencias sociales, mientras que las regiones siguieron el modelo de las humanidades con base en la historia, la geografía y la geopolítica. Ambos tipos de estudio se irán acercando cada vez más a los logros que las ciencias sociales van consolidando. Entre éstas, las

Relaciones Internacionales serán una ciencia que tardará en construirse como tal, apenas a mediados del siglo XX.

2.1.1 Relaciones Internacionales

Aproximaciones desde paradigmas históricos o geográficos

El carácter más importante de los *area studies*, como se denominan los estudios regionales en el mundo anglosajón, es el trabajo multidisciplinario compuesto por estas herencias humanísticas (geografía e historia), los estudios culturales, y la geopolítica.

En este análisis se distinguirán las acciones institucionales para los estudios regionales del enfoque epistemológico y metodológico de dichos estudios.

Formato no disciplinario: multidisciplinario, en el marco de las humanidades

2.2 Aproximaciones desde paradigmas históricos y geográficos

2.2.1 La geopolítica

2.2.2 Los estudios regionales

3. Los estudios Internacionales

3.1 De las Ciencias diplomáticas a las Relaciones Internacionales

Las Relaciones Internacionales se habían ido consolidando, lo mismo que las llamadas «ciencias diplomáticas», que venían también de una tradición humanística (la historia diplomática y el derecho internacional). En México estas «ciencias diplomáticas» dieron inicio en la UNAM en 1951 y dentro de la cancillería mexicana en 1974, con la fundación del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. No obstante, en 1967 la carrera cambió de denominación por «Relaciones Internacionales», que amplió de manera sustantiva el campo de conocimiento, además de cumplir con la construcción de una *episteme* propia a través de un cuerpo teórico-analítico autónomo y su distintivo interdisciplinario. Sería en esa reforma académica cuando empezarían los trabajos y estudios de las regiones, que no se consolidarían si no hasta treinta años después, en 1997, cuando se abrieron las asignaturas de todas las regiones del mundo como materias obligatorias, creándose en la área académica de estudios regionales. A saber, América

Latina y el Caribe, América del Norte, Europa, Asia y Pacífico, Medio Oriente y África. Desde entonces el encuadre de estas regiones se entiende dentro de la disciplina.

Las Relaciones Internacionales como disciplina sufrían un importante impulso expansivo, superando al que tuvieron durante el periodo de entreguerras, y su estudio fue cobrando mayor relevancia mundial. En la UNAM, la disciplina se impuso desde 1967, en buena medida por la importancia de conocer las regiones en el mundo, luego, el CRI, fundado en 1970, estableció secciones de investigación que correspondían a una especial definición de las regiones: Asia, África, Países Socialistas, América Latina, Mundo Occidental, entre otras secciones de orden temático. Esto enriqueció la carrera de Relaciones Internacionales, no sólo ampliando el campo de conocimiento de las ciencias diplomáticas, sino transformando los estudios regionales, al dotarlos de un marco disciplinario para su análisis y enseñanza.

Se entienden las Relaciones Internacionales en sentido ampliado, como las relaciones globales, regionales y locales. De esta forma, el estudio de las regiones ha rebasado el ámbito no disciplinario, sino también los formatos multidisciplinarios que muchas veces no terminan de articular las observaciones de disciplinas tan dispares como la historia, la economía, la sociología, el derecho, la ciencia política, la geografía, la antropología, la geopolítica, entre muchas otras, que no logran llegar a una síntesis explicativa que trascienda sus fronteras. Por ello, la propuesta del estudio de las regiones internacionales desde las Relaciones Internacionales permite construir una escala de interrelaciones amplia y compleja, como un proceso de transformación de la estructura espacial de los estados y por ende de las regiones, como un proceso de desterritorialización y reterritorialización de re-regionalización y des-regionalización.

De estas reflexiones surgió la idea de un tercer encuentro sobre el estudio de las regiones internacionales, que hiciera el ejercicio de transversalidad de la agenda regional, grandes asuntos que ocurren y se transforman regional y globalmente en distintos territorios internacionales. Al final se han podido emitir algunas conclusiones que sirven para establecer una agenda de prioridades, que es también de investigación: los asuntos ambientales y energéticos; cuestiones de cooperación regional; las transformaciones tecnológicas; los asuntos demográficos, como la migración económica, forzada, política, ambiental y las consecuencias sociales, políticas y culturales de ellas, principalmente la de conformar grupos que suman una doble o triple vulnerabilidad. Las cuestiones de seguridad y gobernanza; las dinámicas económicas y la desigualdad; los riesgos financieros, incluso una reflexión sobre la Unión Europea

como una región que retrocede en sus procesos de integración y aseguramiento de ciertos mínimos sociales para sus habitantes.

Estos temas, sin duda, de la más alta relevancia actual, han despertado un gran interés académico. Simplemente en el marco de la UNAM, recientemente se han creado el Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África y el Seminario Universitario de Culturas del Medio Oriente, como un intento de sumar los esfuerzos dispersos que se llevan a cabo en distintas entidades universitarias para entender las regiones internacionales; lo que pretende complementar las tareas históricas que han realizado el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, y el Centro de Estudios Europeos de la FCPYS. No obstante, el riesgo de este tipo de diseño institucional puede reproducir algo que ha sido superado desde hace cincuenta años, trascender la multidisciplina lineal o ingenua de los *area studies* y no enmarcar estas problemáticas en una disciplina como unas Relaciones Internacionales complejas. No solamente interdisciplinarias en su definición, sino que reconozcan los procesos que van desde lo local a lo global, con el fin de hacer una observación de múltiples niveles.

Todavía incluso —y me parece que ese fue el aprendizaje más importante de este Tercer Encuentro—, se debe pasar a un estudio de doble transversalidad; los temas transversales de las regiones, que permitan observarlas en su particularidad y en la totalidad que representan en el mundo actual, y la transversalidad de las regiones internacionales como el objeto de la disciplina. En este sentido habría que modificar la organización académica de la enseñanza de la carrera de Relaciones Internacionales en el CRI, que está dividida en seis campos de conocimiento, donde las regiones constituyen uno de ellos, mientras que debería ser considerado un campo en sí mismo y un estudio transversal de los otros campos. Es difícil aceptar una idea así, más cuando el campo de Teoría y Metodología de las Relaciones Internacionales todavía no puede trascender la división que lo sitúa paralelo a la política internacional, al derecho internacional o a la economía internacional, y no entenderlo como un eje teórico-metodológico que cruza todas estas subdisciplinas que conforman las Relaciones Internacionales. Nada de ello se avanzó en el debate que antecedió a la aprobación del plan de estudio de 2015, y resulta todavía una tarea pendiente. El hecho es que este Tercer Encuentro ha permitido visualizar estas problemáticas y ha sentado las bases para comprender que existen problemas transversales que requieren un tratamiento igualmente transversal.

3.2 Geopolítica

De instrumento de poder (Estados Unidos y el nazismo) a la geopolítica crítica y del desarrollo

3.3 Estudios regionales

área studies, estudios regionales [estudios de las regiones internacionales (RI), estudios culturales

Posteriormente, el orden de Estados nacionales, centrado en el mito nacional, tuvo que desdibujar las regiones y los territorios transicionales. En el siglo XIX la idea de regiones empezó a cambiar, estuvo asociada a la relación con las metrópolis, con la modernización y con el proceso civilizatorio; pero el mundo empezó a encogerse. Un impulso de expansión desde el centroeuropeísmo lo fue reduciendo. El expansionismo estadounidense, de carácter mundial, emergió con una fuerza económica opresora. Esto tuvo una traducción en la expansión de la ciencia en el mundo y en la estructura de las ciencias sociales.⁸ Immanuel Wallerstein señala que la más notable innovación académica a partir del fin de la segunda guerra mundial fue la creación de los estudios de área como nueva categoría intelectual, que se expandió a universidades de otras partes del mundo. Se pensaba en zonas geográficas que tenían similitudes culturales, históricas y lingüísticas.

Immanuel Wallerstein señala el advenimiento de los estudios regionales dándole una importancia muy significativa:

Probablemente la más notable innovación académica después de 1945 fue la creación de los estudios de área como nueva categoría institucional para agrupar el trabajo intelectual. El concepto apareció por primera vez en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial; fue ampliamente utilizado en Estados Unidos en los diez años siguientes al fin de la guerra y a continuación se extendió a universidades de otras partes del mundo. La idea básica de los estudios de área era muy sencilla: un área era una zona geográfica grande que supuestamente tenía alguna coherencia cultural, histórica y frecuentemente lingüística.⁹

Estos estudios no eran accidentales y no tenían por objeto conocer el mundo, se plantearon el objetivo de estructurar la hegemonía estadounidense, pero *eran multidisciplinarios*, puesto requerían a investigadores de las ciencias sociales, de las

⁸ Immanuel Wallerstein (coord.), *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México 2007, p.37.

⁹ *Op. cit.*, p. 40.

humanidades y de las ciencias naturales.¹⁰ En el campo neutral de las humanidades, los estudios regionales podían ocultar sus objetivos políticos y no exponerlos a unas ciencias políticas y sociales que empezaban a manifestar una incómoda orientación ideológica crítica y revolucionaria. A diferencia de ese enfoque, los estudios regionales que se han dado en la FCPyS desde 1967, se llevan a cabo mediante su articulación en el marco disciplinario de las Relaciones Internacionales, pero entendidas en un sentido ampliado.

3.4 Estudios Latinoamericanos

En este escenario resulta interesante reconocer la existencia de una región primordial, América Latina y el Caribe. Se había estudiado, precisamente, en el contexto de las humanidades, incluso con la licenciatura primero y posteriormente con el posgrado en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras, donde los enfoques geográficos, históricos, literarios, culturales, e incluso filosóficos, marcaron la pauta de su enfoque. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a partir de la recepción de exiliados políticos se formó el Centro de Estudios Latinoamericanos en 1960, que contaba con profesores para todas las carreras.

En este contexto, además del aspecto institucional de los estudios sobre América Latina, se destaca que hay dos características epistemológicas especiales en comparación con el resto de las regiones. El primero y más importante es que América Latina es la región en la que México ha identificado su pertenencia e identidad. Por otro lado, América Latina manifestó desde antes de su emancipación de España un problema relativo a su identidad y sentido. La experiencia criolla y mestiza han marcado su reflexión regional, que tiene un evidente tono filosófico, a diferencia de las otras regiones del mundo que no tuvieron esa necesidad o experiencia, sino a partir de los procesos descolonizadores o después de la segunda guerra mundial. Eso hace que la metodología de análisis de la región latinoamericana sea completamente distinta del análisis de las otras regiones.

Por lo tanto, el objetivo de esta presentación es destacar el carácter particular de los estudios latinoamericanos en el marco disciplinario de las Relaciones Internacionales como una oportunidad de superar los obstáculos que representa el estudio de las regiones en un mundo globalizado. La disciplina ofrece un marco teórico-analítico que ha resultado útil para el estudio del mundo contemporáneo y para sistematizar los

¹⁰ *Ibíd.* p.41.

cambios ocasionados por la globalización, así como para determinar niveles de análisis desde el local, el estatal, el regional y el global.

4. Estudios regionales en el marco de las Relaciones Internacionales

4.1 Ciencias Diplomáticas

4.2 Relaciones Internacionales

4.3 Centro de Relaciones Internacionales

4.4 Plan de estudios 1976

4.5 Plan de estudios 1997

4.6 Plan de estudios 2015

5. Las regiones

5.1 América Latina y el Caribe

5.2 América del Norte

5.3 Europa

5.4 Medio Oriente

5.5 Asia

5.6 África